

EL FÚTBOL Y SUS POSIBILIDADES SOCIO-EDUCATIVAS*

Soccer and its educational and social possibilities

Mauricio Murad Ferreira

Universidade Estadual do Rio de Janeiro. Centro de Ciências Sociais

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA:

Dr. Mauricio Murad Ferreira
 Rua Senador Vergueiro, 219 - Bloco A, Apartamento 1106
 Flamengo Cep 22230 000 - Rio de Janeiro. Brasil
 isabela.mauricio@ig.com.br

Fecha de recepción: Abril 2006 • Fecha de aceptación: Mayo 2006

RESUMEN

El principal objetivo de este artículo es investigar las relaciones existentes entre fútbol y educación, partiendo del principio estipulado por la Organización de Naciones Unidas / UNESCO para el año 2005, esto es, valorar el deporte y la Educación Física como elementos de un proyecto de promoción, integración, reeducación y paz social. Por ello, hicimos un inventario de las experiencias exitosas, en el ámbito de la Pedagogía del Deporte, particularmente de los programas educativos involucrados en el fútbol, en diversos países, con diferentes realidades sociales y económicas.

Palabras clave: sociología, educación, cultura, deporte, fútbol.

ABSTRACT

The main goal of this article is to investigate the relations between soccer and education, taking the 2005 United Nations /UNESCO premise - the valorization of sport and Physical Education as elements of promotion, integration, reeducation and social peace - as a starting point. In order to do so, we have done a survey about the well-succeeded experiences in the scope of Pedagogy of Sport, particularly about educational programs that use soccer, in various countries with different social and economic realities.

Key Words: sociology, education, culture, sport, soccer.

* Traducido del portugués por Antonio Sánchez Pato

Alrededor de una introducción: fundamentos y justificantes

Al contrario de lo que muchas veces se ve en la espectacularización de los medios y en el imaginario popular, el fútbol puede ser, y efectivamente ha sido, una institución social (y un elemento de la cultura) que dirige con continuidad creciente su conocido y reconocido potencial lúdico y de socialización, en busca de sentidos, metas y resultados socioeducativos. Innegablemente esto es importante, porque las incontables experiencias con resultados exitosos, norteadas por la pedagogía deportiva en todos los continentes del mundo, contribuyen para mantener, en la agenda de prioridades de los agentes sociales, la formación de la ciudadanía en tanto proceso permanente de reeducación y fuerza-auxiliar de la llamada "doctrina de la no-violencia", en los términos fijados por Bobbio (1995). El objetivo central de este trabajo es investigar las relaciones

existentes entre fútbol y educación, partiendo del principio establecido por la Organización de las Naciones Unidas, por mediación de la UNESCO, para el año de 2005, es decir, valorar el deporte y la Educación Física como elementos de un proyecto de promoción, integración, reeducación y paz social, el cual debe consolidarse a lo largo de los próximos años. La entidad inició el año 2005 con 150 programas de acción real, incluyendo la creación de un equipo de fútbol, que reúne jóvenes palestinos e israelíes. Este proceso tuvo su punto de partida, en 2003, cuando por unanimidad la Asamblea General de la ONU aprobó la idea, de la cual todos los países miembros fueron signatarios. Es importante añadir que el año 2004 fue el Año Europeo de Educación a través del Deporte, por decisión del Parlamento de la Europa Unificada.

Esta coyuntura es el resultado de muchas experiencias exitosas, que en los últimos 15 años, aproximadamente, se pro-

pagaron por el mundo. Con base en investigación científica, teoría, metodología e incluso colaborando con la universidad, se multiplican las iniciativas en esta rica interrelación que conecta fútbol y educación. De Afganistán al Chaco Boliviano, de Sierra Leona a Irak, de la Franja de Gaza a Estados Unidos, de Marruecos a Japón, de la Comunidad Europea a Brasil, son incontables los ejemplos, como veremos más adelante en este trabajo. La propia ONU, conjuntamente con la FIFA, patrocina y financia, hace algunos años, decenas y decenas de miles de "escolinhas de futebol", concebidas como polos de convergencia e irradiación de culturas comunitarias y que muchas veces funcionan, además de como centros de ocio, como ambientes de asociación, reflexión y solidaridad, particularmente para niños y adolescentes, más aún en situaciones sociales precarias.

Los fundamentos del fútbol están asentados en un proceso lúdico, que ayu-

da a reeducar, en su sentido y concepto más amplios, puesto que sus lógicas, la explícita o propiamente deportiva y la implícita o pedagógica, están apoyadas teóricamente en la igualdad de oportunidades, en el respeto a las diferencias y en la asimilación de reglas y normas de convivencia con el otro. El fútbol específicamente –otros deportes colectivos, también– permite una fina sintonía sociológica y filosófica, entre los planos individual y grupal de la existencia humana. Materializa uno de los ideales fundadores de la democracia, de aquello que los griegos clásicos (los atenienses, especialmente) consideraban que era lo mejor y lo más productivo de las actividades humanas: que la acción debe ser siempre colectiva, pero sin excluir el brillo de la iniciativa personal. Y esto, se hace necesario subrayar, es un valor ético que el fútbol puede enfatizar dentro y fuera de los campos. Dentro, por la estructura y dinámica propias del juego. Fuera, en el establecimiento de los lazos de inserción y en el sentimiento de pertenencia a una colectividad. La identidad individual es ritualmente socializada, en la liturgia del fútbol, sin eliminarse, por ello, la delicada y necesaria idiosincrasia.

Así, el fútbol, en calidad de mayor espectáculo de la tierra (44 mil millones de telespectadores, en la Copa de Corea/Japón 2002; previsión de 50, en Alemania 2006), el más difundido y generalizado de entre todos los acaecimientos de masas, enraizado de modo más o menos equivalente por diversas culturas y diferentes realidades, puede recuperar el sentido más amplio del concepto de educación: su comprensión macro-pedagógica, análoga al proceso de socialización y situado en el conjunto de las intersecciones dialécticas, que entrelazan individuos, grupos e instituciones. Actualmente, las investigaciones relacionadas con sus dinámicas internas y externas han arrojado unos resultados y un alcance muy estimulantes y bastante optimistas. Se hace necesario, por lo tanto, que los profesionales de la educación (teóricos y prácticos) observen, acompañen, valoren y estudien el fútbol (los deportes de un modo general), para que éste sea incluido, en tanto temática y lenguaje pedagógico, en su agenda, y de una manera definitiva, irrevocable.

Educadores del porte intelectual de Jean Piaget, Marina Montessori, Paulo Freire y Bruno Betelheim, entre otros, siempre defendieron que los niños tuvieran *tiempo (repito: tiempo) para que sean niños*, para que tengan la oportunidad innegociable del ocio, del tiempo libre, de la broma, de los juegos y de los deportes, experiencias fundamentales para el desarrollo de la creatividad y de la sensibilidad. Experimentos comparativos –implementados por el MIT, *Massachusetts Institute of Technology* y por la *Hebrew University*, de Jerusalén, año 2002– entre clases de alumnos cuyo aprendizaje se basa en ordenadores y otras no, fueron claramente favorables a los últimos. "Piaget llegó a afirmar que las profesoras de los ciclos básicos deberían estimular a sus alumnos hacia la práctica de juegos, mucho más que obligarles a memorizar conceptos o tablas, en el caso de que desearan ser educadoras y no repetidoras de contenidos sistematizados. Los juegos desarrollan estructuras cognitivas, sensorio-motoras y afectivas, o sea, desarrollan la globalidad del ser, por eso ayudan a construir personas mejores, más humanas" (Lima, 1968: 81).

Por lo tanto, para el investigador, más importante que *un juego de fútbol*, son *los juegos del fútbol*. Juegos culturales, redes (Latour, 1997) de sentidos articulados, territorios metalingüísticos. "El rito da alas al plan social e inventa, tal vez, su más profunda realidad" (DaMatta, 1978). El fútbol, muy especialmente, por ser un rito de grandeza asertiva, tal vez la mayor pasión popular del planeta, la más difundida y diseminada. El fútbol es uno de los rituales de mayor sustancia de la llamada cultura popular o, como prefiero y así denomino, "*cultura de las multitudes*"¹, metáfora privilegiada de estructuras existenciales básicas. Estudiarlo es abrir un abanico de posibilidades temáticas de investigación, de trabajo y de conocimiento, en torno a las realidades socio-históricas. "El deporte se arma de tanta expresión, que su espíritu deja de ser inherente al deportista, para trascen-

der a la sociedad" (Lyra Filho, 1952: 130).

El fútbol, expresamente, es más que un deporte profesional de alto rendimiento: es la síntesis de múltiples determinaciones objetivas y subjetivas –emocionales, existenciales, culturales, sociales e históricas– "La esencia del espíritu lúdico es osar, correr riesgos, soportar la incertidumbre y la tensión. (...) Los hombres entran en competición para ser los primeros en fuerza o destreza, en conocimientos o riqueza" (Huizinga, 1971: 59). Lévi-Strauss alerta sobre el carácter metafórico de los juegos, así como de los rituales, pese a sus diferenciaciones: la logística del ritual separa los participantes *a priori*, entre "iniciados y no-iniciados", para reagruparlos después en una sola entidad iniciática; por otro lado, la lógica de lo lúdico es inversa. De una situación simétrica de igualdad, al principio, la ruptura disyuntiva, propia de la naturaleza de la competición, escinde la red original y promueve una diferenciación entre victoriosos y derrotados (1989: 48). A pesar de esas distinciones, la universalidad tanto de los rituales como de los juegos puede ser explicada por ese alcance que ambos tienen para metaforizar las relaciones humanas.

El fútbol es el *deporte más popular del planeta*. Involucra directa e indirectamente a millones de personas, entre practicantes que lo aman, atletas profesionales, animadores e incalculables recursos humanos empleados. Está considerado por los especialistas como la modalidad deportiva más espontánea, imprevisible, simple², estable, barata y democrática para sus practicantes, factores que pueden ayudar a entender su inmensa y diversificada popularidad. Vivenciado con fervor por diferentes sociedades, diferentes épocas históricas, regímenes políticos, clases sociales, ideologías, grupos culturales, franjas etarias, tipos físicos y relaciones de género. "El fútbol mueve en el mundo 255 billones de dólares. La *General Motors*, mayor empresa industrial del planeta, mueve 170 billones de dólares"³.

1 Para evitar el laberinto epistemológico a que nos lleva el debate que contrapone "popular" y "erudito". Aún más: apunta hacia la noción de una cultura de masas y no simplemente de masa.

2 Son apenas 17 las reglas del fútbol y son de dominio público. "El fútbol americano se rige por más de 1.800 reglas, que, una vez compiladas, llenan un libro de 210 páginas" (Dunning *et al.*, 1990: 25).

3 Declaración de João Havelange, grabada en audio. Núcleo de Sociología del Fútbol, Departamento de Ciencias Sociales, UERJ, 1999.

El deporte, de un modo general, ha representado, especialmente en las últimas décadas, un papel social, cultural, económico y educativo de primer orden, correspondiendo a aquello que el filósofo e historiador holandés Johann Huizinga conceptualizó como la dimensión del *homo ludens*, en su trabajo, con este título, de 1938. "La identificación platónica entre el juego y lo sagrado no descalifica a este último, reduciéndolo al juego, pero, por el contrario, equivale a exaltar al primero, elevándolo a las más altas reflexiones del espíritu" (op. cit.: 23). El hemisferio sociológico de la actividad deportiva va mucho más allá de los campos, calles, pistas, piscinas, *rings*, circuitos y alcanza una calidad pedagógica sin par, para la ciudadanía como un todo y específicamente para la infancia y la adolescencia. Si esto es visible en los deportes en general, lo es de forma acentuada en el fútbol, la modalidad más universal y la que más crece en todo el mundo. La FIFA, cuya fundación data del 21 de mayo de 1904, en París, es la mayor entidad aglutinadora de naciones que jamás ha existido en la historia de la humanidad. Reúne más países asociados (208) que cualquiera otra institución, de cualquier naturaleza, consiguió (Iglesia Católica, por ejemplo: 168) más incluso que la ONU (200, creada en 26-6-1945) o el propio COI (192, fundado en 23-6-1894). Muchas de las características que ayudan a explicar la popularidad planetaria y siempre creciente del fútbol, también pertenecen a otros deportes colectivos. Sin embargo, parece que sólo en el fútbol se encuentran todas reunidas.

Como objeto de investigación sociológica, problematizar lo lúdico, así como por su forma cultural y socialmente organizada, reglamentada e institucionalizada, con su lógica interna peculiar, el deporte, es considerado, hoy, imprescindible para la comprensión de la totalidad de lo social. El deporte constituye una parte integrante de la dinámica de las culturas y de las sociedades. Históricamente y hasta donde las investigaciones consiguieron llegar, parece no haber dudas de que el deporte fue una práctica importante de casi todas las organizaciones sociales. "La historia del deporte es inseparable de la cultura humana, pues por medio de ella se comprenden épocas y pueblos, ya que

cada periodo histórico tiene su deporte y la esencia de cada pueblo en él se refleja" (Tubino, 1993: 12).

Es importante reiterar que el conjunto de fenómenos que emergen del fútbol no se restringe a las ocurrencias intrínsecas al universo profesional de esta modalidad. En tanto que "*hecho social total*" (Mauss, 1974), el fútbol alcanza una significación mucho más amplia que el de un juego dentro de las "cuatro líneas" y, por consiguiente, sus construcciones y simbologías se transforman en objeto de estudio para las ciencias históricas. Por eso, nuestro texto no se resume al fútbol profesional, aunque lo utilice como punto de partida y lo reconozca como la dimensión modélica y referencial de ese *extenso fenómeno*. Sin embargo, el fenómeno fútbol como objeto de estudio no es solamente aquella modalidad practicada por profesionales federados, reconocidos por contrato legalizado y legitimados por la exposición mediática, por la fama y por la idolatría. Es, también, aquel otro que es jugado por aficionados, broma de niños y ocio de jóvenes y adultos, convertido en ritual por la masa de seguidores (organizados o no), que tiene sentido educativo y de sociabilidad. Dotado de dimensión estética por artistas conocidos y por anónimos, con rasgos de violencia y de generosidad, excluyente e igualitario, que denuncia realidades o las disimula, conciencia o aliena; democrático en sus raíces e historia, autoritario en las relaciones profesionales de trabajo que experimenta y acumula; que sirve de "buen" y "mal" ejemplo; placer y sacrificio, amores y odios; hecho carnaval, jugado, jugueteado, reinventado, globalizado, localizado, usado, convertido en empresa, rentabilizado, investigado, contradictorio... humano. Un amplio, necesario e irrenunciable campo de estudio, de alta magnitud y creciente reputación.

Nuestro trabajo busca contextualizar el terreno deportivo específico, en la territorialidad humana general. El fútbol es un objeto de investigación de amplia capacidad significativa, precisamente porque no es sólo una modalidad deportiva; más que eso es un conjunto de retratos de la vida, de simbologías, de metáforas humanas. Por lo tanto, no se debe medir la calidad temática del fútbol teniendo-

se en cuenta solamente su faceta más conocida, la del deporte profesional. De esta manera, ampliando nuestro territorio de prospección y nuestra lente de observación, *lo que encontramos es sorprendente*, desde un punto de vista socio-educativo. Es posible que descubramos en todos los continentes, en casi todos los países, con las más diversas realidades, numerosas, crecientes y exitosas experiencias educativo-deportivas, con más énfasis para aquellas próximas a poblaciones carentes infanto-juveniles, en ambientes violentos. Envolviendo la práctica de diferentes modalidades, *particularmente el fútbol*, muchas veces en esos contextos, el deporte "toma conciencia" y asume su naturaleza de "hecho social", pudiendo, entonces, funcionar como una especie de contrapunto a situaciones sociales de privación y agresividad. Sus resultados pedagógicos en general son múltiples, sus efectos son indiscutibles y repercuten favorablemente en todas las esferas institucionales y en todas las direcciones.

Más específicamente aún, merecen música de trompetas sus conquistas efectivas en la disminución de los índices de violencia social. Esas iniciativas están esparcidas por el mundo entero y son reconocidas por todos los organismos internacionales responsables, que las valoran e incentivan nuevas experiencias, transformando el *deporte educativo* en política pública necesaria. En las dos últimas décadas, los estudios en torno a esas "escuelas deportivas" vienen multiplicándose en innumerables países, con un significativo apoyo institucional, económico y político, además de la expresa incorporación de equipos multiprofesionales, lo que redundará en un nuevo y prometedor mercado de trabajo, en Educación Física, Servicio Social, Pedagogía, Nutrición, Psicología, Sociología, Enfermería, Derecho, Administración. A pesar de que esos proyectos ocurran más en países pobres y que ahí, en esas realidades, sus efectos se hacen sentir con mayor evidencia, es bueno indicar que el llamado "primer mundo", que también tiene sus problemas sociales, se preocupa, en escala creciente, por el desarrollo y la organización de esos espacios comunitarios de reeducación a través de los deportes.

Deporte y pedagogía social: experiencias exitosas

Las reflexiones, investigaciones y prácticas interrelacionando el deporte de una manera general y la inclusión social o la educación para la ciudadanía, son crecientes y se vienen profundizando en todos los continentes. Con la participación de las entidades responsables por el deporte internacional, como el COI –Comité Olímpico Internacional, la FIFA y la UEFA y sus afiliadas regionales, de las universidades, de los gobiernos y de las ONGS– Organizaciones no-gubernamentales, las experiencias exitosas vienen siendo estudiadas y valoradas en muchos países como una práctica necesaria para la infancia y la juventud, más aún en situaciones sociales carentes. La Pedagogía del Deporte es una área de investigación, enseñanza y desarrollo académico que alcanzó gran respetabilidad internacional. En Brasil, incontables universidades y centros de investigaciones han ampliado los debates y los estudios en este terreno, en la última década, de forma más acentuada. Alemania, Inglaterra, Portugal, México, Argentina, Japón, Estados Unidos, sólo por citar algunos que conozco más de cerca y con los cuales tenemos intercambios culturales, son otros países importantes en el desarrollo de la Pedagogía asociada a los deportes.

"La Pedagogía del deporte problematiza la acción humana, no en su alcance o generalidad, sino apenas en determinados tipos de acción humana marcados por el empeño del movimiento y de la corporalidad. Más concretamente permite analizar, interpretar y comprender las diferentes formas de acción lúdico-deportiva a la luz de perspectivas pedagógicas" (Bento, 1995: 82; 2004). En esta perspectiva, en los últimos 5 años, han sido publicadas diferentes obras, describiendo experiencias y discutiendo aspectos teóricos y metodológicos de la Pedagogía del Deporte. "Hoy día, la educación a través de los deportes es un universo extenso y esencial, para que entendamos muchas de las dimensiones de la escuela, en cuanto institución formal de enseñanza, así como las posibilidades y el alcance de las iniciativas no-formales de enseñanza" (Faria Júnior, 2005: 127).

Casi todas las modalidades deportivas se hacen presentes en esos experimentos comunitarios, sin embargo el fútbol es el deporte más practicado y que más motiva a niños y jóvenes de diferentes culturas, sociedades, clases sociales y etnias. "El fútbol es considerado por los especialistas como la modalidad más barata de practicar, más simple de entender y más democrática. Esto ya se convirtió en un emblema para el fútbol y para sus posibilidades de representación social y de educación para la ciudadanía. Creo que es por eso que el fútbol es el deporte más «globalizado» que existe y por este motivo puede agradar e interesar a casi todo el mundo, como escuela de inclusión social" (DaMatta, 2006: 203).

Con el objetivo de hacer un inventario de las experiencias exitosas en el campo de la Pedagogía del Deporte, hicimos investigaciones en diversos países, utilizando métodos directos e indirectos de investigación. Observación participante, investigación *in loco* y entrevistas directas con participantes de los proyectos fueron los instrumentos directos empleados en los lugares por donde estuve viajando para estudiar, en los últimos 6 años. En este ítem, me gustaría destacar los trabajos realizados en Egipto, en Marruecos y en el África de lengua portuguesa. Las técnicas de prospección indirectas que utilizamos, también en los últimos 6 años, fueron consultas mediante cartas enviadas a las entidades dirigentes del deporte mundial, a la Organización de las Naciones Unidas y a la Organización de los Estados Americanos.

Nos gustaría resaltar que todas esas instituciones consultadas respondieron muy rápidamente y valoraron nuestro trabajo de divulgación de los resultados

positivos de esas experiencias. Además de eso, todas destacaron en la misma medida que la estrategia de desarrollo del deporte pedagógico no será interrumpida, y su continuación y multiplicación por el mundo, es una cuestión prioritaria, como está explicado en la tercera parte de este artículo. Los últimos informes de la ONU, UNESCO, COI y FIFA, principalmente, nos sirvieron de base para el resumen que presentamos más abajo de algunas de esas experiencias principales y de sus vastos y favorables efectos. Son eventos que demuestran la capacidad educativa de las actividades lúdicas y de su forma deportiva, de manera significativa (pero no sólo) para poblaciones en situación de marginación social.

El Baloncesto de la Medianoche⁴ y la Política Nacional de Campus de Soccer, en los Estados Unidos, para niños y jóvenes marginados de ambos sexos, con grandes resultados; la *Vila Olímpica da Mangueira*⁵, en Río de Janeiro / Brasil; los *Centros de Desporto Associativo*, en Portugal; el Fútbol de las Poblaciones, comunidades miserables y con alta tasa de violencia, en Venezuela, área del Gran Caracas, con el apoyo de la FIFA; el *Deporte para los Desplazados*, en Colombia, con el apoyo de la FIFA y de la ONU, en el centro del narcotráfico, en el Gran Medellín, que es considerado el más violento del planeta, con la preocupante estadística de 110 muertos por día y 180 solicitudes diarias de ayuda por personas amenazadas. La meta de este proyecto es reducir las áreas de tensión y violencia entre la juventud. De acuerdo con las entidades anteriormente referidas, los resultados no son óptimos, pero son bastante razonables, lo que justifica la continuidad y ampliación del proyecto.

4 Entre las diez de la noche y las tres de la madrugada, grupos de profesionales capacitados para esta tarea recogen a los "menores abandonados", que son registrados, alimentados, reciben clases y practican el baloncesto hasta altas horas. Exhaustos, al final, no quieren otra cosa a no ser comer y dormir y esto ocurre en instituciones apropiadas. Iniciada en Nueva York, en 1995, el saldo de esa experiencia es muy positivo (reducción de la criminalidad y de la tóxico dependencia) y hoy está presente en muchas de las grandes e medias ciudades norte-americanas. Algunos de esos atletas aficionados ya han sido reclutados por clubes y hasta por la NBA.

5 La Villa Olímpica inició sus trabajos en 1986 y ya ha sido considerada por la ONU el proyecto social más importante del mundo. La emblemática *Escola de Samba* inició la idea del deporte pedagógico comunitario, después copiada por más de 60.000 localidades extendidas por todo Brasil. Para tener derecho a la práctica deportiva, el aspirante tiene que enseñar el "boletín escolar" o la "cartera de trabajo", debidamente actualizados. Es la valoración por medio de lo lúdico, de actividades imprescindibles, como la educación y el trabajo, que son pilares esenciales de una sociedad que pretende ser más igualitaria. De esta forma, varias modalidades, especialmente el fútbol, rescataron a los jóvenes de los barrios bajos, hace mucho tiempo expuestos a la marginalidad del tráfico de drogas. Las estadísticas del Juzgado de Menores de Río de Janeiro, ampliamente divulgadas, son alentadoras.

El *Fútbol Femenino* de Irán, en el cual por primera vez, desde la Revolución Islámica, del *Ayatolah Khomeini*, en 1979, las mujeres pudieron sacar en público la cobertura sagrada del rostro, el *Chador*, y la *Burka*, el velo completo, que va de la cabeza a los pies, además de que, dentro de los estadios, podían caminar sin la compañía masculina obligatoria, del *Mahram*, padre, hermano o marido; el Fútbol de Integración en Kabul, la capital de Afganistán⁶, para niños y jóvenes, proyecto de la FIFA, año 2000, que recibió el apoyo de los *Talibanes*, soldados fundamentalistas islámicos ultra violentos, que aceptaron también la solicitud de las autoridades deportivas internacionales, responsables por la implantación del programa, y dejaron de usar el Estadio de Fútbol de Kabul como espacio de ejecución pública; los Clubes de Hinchadas Organizadas, en Japón, con un total del 67% de sus integrantes, compuestos de niños y de mujeres, según la *J-League*, Liga Japonesa de Fútbol Profesional, año 2001; las Pelotas del Anochecer en el Desierto de Egipto, en Giza, a la sombra de las milenarias pirámides de *Queóps*, *Quefrin* y *Miquerinos*; el fútbol para la juventud en Timor Este, proyecto que tuvo su inicio el año 2001, fue acompañado de cerca por la principal líder del país, *Xanana Gusmão-Kay Tritura Xanana Gusmão* se convirtió, en 2002, en el primer presidente electo, obteniendo un 87% de los votos válidos, lo cual valora e incentiva mucho dos de sus pasiones: la fotografía y el fútbol.

El Estrella Roja, que es el equipo de fútbol más popular de Líbano, quien sabe, del mundo, obviamente, si tomáramos como criterio el porcentaje de socios –un 80% de los libaneses– organizó torneos entre las 3 grandes religiones monoteístas: el Cristianismo, el Judaísmo y el Islamismo, como contribución a la difícil paz en la región del Oriente Medio; en Marruecos, desde 1995, el FNDS –*Fonds National de Développement du Sport*– viene invirtiendo recursos públicos y privados en el desarrollo del deporte nacional, ba-

jo el siguiente y revelador lema: "*Avec nous, le jeu devient un acte citoyen*". Como parte de los variados paisajes locales y componiendo los escenarios socio-geográficos, se ven "campitos de pelota" esparcidos por todas las regiones, tanto en las ciudades más importantes, como Marrakech, Rabat (la capital), Casablanca, Agadir, Fès o Meknès, como en las áreas rurales, en un país donde la agricultura domina el 90% de la economía; en mayo de 2000, la FIFA realizó en Roma un partido de fútbol entre las Selecciones de Israel y de Palestina, idea compartida por la ONU y concebida como un evento facilitador de las negociaciones de paz, en la compleja y antigua cuestión de la violencia política y religiosa del Oriente Medio; es asimismo de la ONU este dato: durante el Mundial de 1998, ocurrido en Francia, la disminución de los conflictos en el Oriente Medio fue de cerca de un 80%.

La estrategia mundial de los deportes para la *inclusión de personas con deficiencias físicas y mentales* (categorías: amputados, parálisis cerebral, deficiencia mental, deficiencia visual y silla-de-ruedas), cuyo lema es "Victoria contra la Discriminación", en más de 150 países, que participan directa o indirectamente de las Para Olimpiadas, organizadas por el COI cada 4 años. Según el "Congreso Europeo sobre Deficiencia", reunido en Madrid/2002, son más de 50 millones las personas con deficiencias, solamente en Europa.

En 1998, la prestigiada Universidad de Nueva York hizo publicar los resultados de su "Proyecto Mozart", de entre los cuales resaltamos: a) un 32% más en el *quantum* de los resultados de inteligencia, para aquellos que se dedicaban a los deportes, comparativamente a los estudiantes de informática, b) las formas de inteligencia (de un modo general) consideradas superiores fueron las referidas a los profesionales de la Física nuclear, de la música erudita, del pilotaje de avión y del jugar fútbol con genialidad, y c) investigación con mujeres exitosas, en ocupaciones dominadas por hombres, concluyó

que todas ellas habían practicado fútbol –soccer– cuando eran jóvenes.

Junio de 1984, en la Reunión de *Fontainebleau*, el Consejo Europeo decide crear un comité *ad hoc* sobre "La Europa de los Ciudadanos", consagrando las dimensiones individual y humana de la construcción europea. Los Jefes de Estado y de Gobierno reconocieron que, para progresar, la Europa Comunitaria no podría limitarse a las cuestiones de economía y de política, aunque debería, sí, buscar dotarse de una "alma". En 1985, la cumbre continental de Milán adoptó, por unanimidad, el Informe *Addonnino* que subrayaba, entre otras cuestiones, que "el deporte representa un medio privilegiado para reforzar el sentimiento de pertenencia de los ciudadanos europeos a la misma Comunidad. Parte integrante de nuestro patrimonio cultural, el deporte siempre fue un medio muy particular de establecer lazos entre los pueblos, más allá de las barreras lingüísticas y de los estereotipos nacionales". Desde entonces, la Comunidad Europea ha desarrollado planes y programas conjuntos, profesionales y no profesionales, de educación y de comunicación, a través de la "Carta del Deporte". La media europea de participación de la juventud, por ejemplo, en actividades asociadas al deporte, está en torno a un 90%, si consideráramos la franja etaria entre 11 y 14 años. Es importante referir que más del 80% de ese total son experiencias relativas al fútbol y que esta tendencia no es exclusiva del continente europeo.

Casi todas las investigaciones de todos los rincones del mundo son unánimes en concluir que la participación de niños y jóvenes, en prácticas deportivas, funciona como una especie de precondition esencial para el buen desarrollo de los estudios formalizados por la institución escolar, para el proceso de las interacciones sociales y para una base formativa de valores éticos. En síntesis, contribuyen de modo edificante en la *construcción de la ciudadanía*. En todos los continentes, prácticamente en todos los países, hay iniciativas de esa naturaleza que transforman los deportes y específicamente la más popular de las modalidades, el fútbol, en elemento de motivación para la convivencia e impulso potencial para el cambio. El pro-

6 El fútbol es la modalidad deportiva más popular en el país y ya estuvo prohibido entre 1994 y 1997. Su liberalización fue una de las primeras medidas del régimen *talibán*, que llegó al poder en 1996. Junto con el boxeo, es uno de los raros deportes hoy permitidos, pues no es considerado ofensivo al libro sagrado del islamismo, el *Corán*. La Federación de Fútbol fue fundada en 1933 y se afilió a la FIFA en 1948. Las últimas estadísticas son de 1998 y dan fe de la existencia de más de 30 clubes de fútbol y más de 5.000 jugadores federados. Fuente: "Boletín de la FIFA", 2001.

yecto de esas "escuelas" pretende, en gran medida, que las mismas sean verdaderos centros comunitarios de educación social y ciudadana. Su vitalidad y proliferación son indicadores vibrantes de esas posibilidades del deporte en general y del fútbol en particular, en cuanto *contribuciones educativas y pacificadoras*.

A modo de conclusión: multiplicar es preciso

La historia mundial del fútbol (de los deportes de un modo general) está marcada por la presencia y participación de los colegios en la concepción de su ideario, en la construcción del estilo de juego y en la formulación de sus reglas. El fútbol nació en la Inglaterra del siglo XIX como deporte de élite, como actividad de *gentleman*, con los nobles y sus hijos que frecuentaban las *public schools* de la conservadorísima e imperialista "Era Vitoriana". Incontables y diferentes reglas surgieron en los incontables y diferentes colegios que practicaban la modalidad y, entre 1810/1840, la multiplicación de las instituciones de enseñanza que se adherieron al nuevo juego, así como la consecuente proliferación de normas, impusieron la necesidad de la reglamentación.

La reunión realizada en *Cambridge*, en 1848, y la fundación en Londres de la *Football Association*, en 1863, fueron momentos decisivos para la constitución del fútbol actual. Un código único de reglas y fundamentos del juego fue pensado de nuevo, discutido, elaborado y escrito colectivamente. De esa manera estaban creadas las bases de la *football association*. La fecha exacta: 26 de octubre de 1863. El lugar: Londres, Inglaterra. ¿Por qué 11 jugadores? Porque *fueron 11 los*

colegios / equipos que participaron en la histórica reunión, en la *Old Freemason's Tavern*, en la *Great Queen Street*. Esta historia se reprodujo, de modo más o menos semejante, en diversos lugares del mundo. En Brasil, un elemento que debe ser subrayado en la historia social de nuestro fútbol es la actuación de los colegios religiosos, principalmente los católicos en Río de Janeiro y en São Paulo.

Se podría, entonces, construir una estimulante hipótesis, tal sea, la de que ese movimiento internacional del *fútbol educativo* es una especie de rescate histórico de las relaciones culturales fundadoras de esta modalidad (Figueiredo, 2006; Murad, 2004), en una perspectiva de retorno a los orígenes institucionales de este deporte y de amplificación sociológica al mismo tiempo. Pero es evidente que este proceso, en su etapa contemporánea, está dotado de estructuras y dinámicas propias, diferentes de aquellas de los tiempos iniciales.

En las coyunturas inaugurales y elitistas, las escuelas, en la condición de instituciones formales de enseñanza y educación, fueron centros irradiadores de este juego, en una dinámica, podemos decir así, "de dentro hacia fuera". En la actualidad, donde el fútbol es el deporte más popular del mundo, diseminado como está en contextos más amplios, las llamadas "escuelas" invirtieron esta tendencia y, ahora, son lugares de atracción, convergencia y encuentro de culturas diversas. Operan como elementos de política pública, de integración y socialización, como espacios institucionales de aprendizaje, organización y aprovechamiento del tiempo-libre, un *proceso de enseñanza y de reeducación no-formal*.

Es de fundamental importancia observar que los datos e informaciones de las

investigaciones realizadas fueron presentados aquí de manera sintética. Es un resumen para apuntar una perspectiva, un sentido. Creo que ésta es la mayor cualidad de la pedagogía basada en los deportes. Entonces, repito: hicimos sólo un resumen de las experiencias exitosas existentes y disponibles para los estudiosos. De lo contrario el artículo quedaría excesivamente extenso. Para aquellos que deseen más detalles sobre los trabajos de investigación hechos, sugiero la consulta de los capítulos de la investigación de campo de mi tesis de doctorado, que consta en las referencias bibliográficas al fin del presente texto. Más aún: la lectura de la segunda parte del artículo debe estar contextualizada en las concepciones teóricas definidas en la primera.

Los efectos de esas experiencias han sido considerados positivos, para diferentes realidades, en diversos países. La idea en marcha para el futuro, a corto y medio plazo, es la elaboración de nuevos proyectos que integren educación y fútbol, a partir de las experiencias concretas y exitosas, que ahí están en pleno funcionamiento. En resumen, es consolidar y multiplicar. Mantener esas "escuelas" como elementos de la cultura local y de los llamados "corredores productivos" locales (Ibase, 2005), como medio de inclusión, ciudadanía y pedagogía, para posteriormente estimular el crecimiento y el intercambio de esas experiencias. Y más: desarrollar permanentemente sus fundamentos, sus principios teóricos y metodológicos, con el fin de infundirles más consistencia y uniformidad y ahondar en sus compromisos con los ambientes locales y sus "corredores productivos", en una cadena dilatada, de culturas internacionales y participaciones comunitarias colectivas.

BIBLIOGRAFÍA

- Bento, J. O. (1995). *O outro lado do desporto*. Porto: Campo das Letras Editores.
- Bento, J. O. (2004). *Artigos no Jornal A Bola*. Lisboa.
- Bobbio, N. (1995). *Dicionário de política*. Brasília: Editorial UNB.
- DaMatta, R. (1982). *O universo do futebol*. Rio de Janeiro: Pina-kotheke.
- DaMatta, R. (2006). *A bola corre mais do que os homens*. Rio de Janeiro: Editorial Rocco.
- Debord, G. (1971). *Société du spectacle*. Paris: Champ Libre.
- Dunning, E. et al. (1990). *Football on trial - spectator violence and development in the football world*. London: Routledge.
- Faria Júnior, A. (2005). *Escolas e esportes*. Rio de Janeiro: Universo.
- Figueiredo, C. (2006). *Pedagogia esportiva e inclusão social*. Rio de Janeiro: Universo.
- Huizinga, J. (1971). *Homo Ludens: estudo sobre a função social do jogo*. São Paulo: Editorial Perspectiva.
- Ibase, Instituto Brasileiro de Análises Sociais (2005). *Relatório*.
- Latour, B. & Woolgar, S. (1997). *A vida de laboratório: a produção dos fatos científicos*. Rio de Janeiro: Relume Dumará.
- Lévi-Strauss, C. (1979). *Introdução à obra de Marcel Mauss. In Estruturalismo: antologia de textos teóricos*. Rio de Janeiro: Martins Fontes.
- Lima, L. O. (1968). *Dinâmica de grupo*. Edição mimeografada. Rio de Janeiro: SENAI.
- Lyra Filho, J. (1952). *Introdução ao Direito desportivo*. Rio de Janeiro: Pongetti.
- Mauss, M. (1974). *Ensaio sobre a dádiva. In Sociologia e Antropologia*. São Paulo: EDUSP.
- Mosquera, M. J., Lera, A. & Sánchez, A. (2000). *No violencia y deporte*. Barcelona: Inde Publicaciones.
- Murad, M. (1996). *Dos pés à cabeça: elementos básicos de sociologia do futebol*. Rio de Janeiro: Irradiação Cultural.
- Murad, M. (2004). *Tese de doutoramento*. Universidad do Porto / Portugal.
- Tubino, M. (1993). *O que é esporte*. São Paulo: Editorial Brasiliense.